

# Hacia un concepto de Restauración Integral

Herman Rosa Chávez  
(Borrador, 11-junio-2019)

## Introducción

Este informe desarrolla un concepto de restauración integral aplicable al contexto específico de El Salvador. Se parte de las definiciones originales de ecología, ecosistema y paisaje; el marco de actuación del programa ALRI/Raíces-Ahuachapán y su documento "Definición de trabajo de Restauración de Paisaje Agrícola" (enero 2019); y de tres documentos del Papa Francisco con orientaciones relevantes para ALRI/Raíces: la exhortación apostólica *Evangelii Gaudium* (Gozo del Evangelio) de noviembre 2013, la carta encíclica *Laudato Si'* del Papa Francisco "sobre el cuidado de la casa común" (mayo 2015) y la exhortación apostólica *Christus Vivit* (marzo 2019) que Francisco dirige expresamente a los jóvenes. El informe también retoma elementos de la carta pastoral "Creación, Crisis Ecológica y Opción por la Vida" (1992) del obispo de Choluteca (Honduras) Raul Corriveau.

## Sobre los conceptos de ecología, ecosistema y paisaje

El término *Oecologie* del griego "Oikos" (casa) y "logos" (estudio) fue acuñado en 1866 por el zoólogo alemán Ernst Haeckel en su libro *Generelle Morphologie der Organismen* (Morfología General de los Organismos) como "toda la ciencia de las relaciones del organismo con su medio ambiente incluidas, en sentido amplio, todas las condiciones de su existencia".<sup>1</sup> El término, se tradujo luego como "ecología" y a principios del Siglo XX emergieron como ramas especializadas la ecología vegetal y la ecología animal, que si bien tomaban en cuenta el medio ambiente, enfatizaban los organismos en sí. En 1935, el botanista británico, Arthur George Tansley, criticó esa perspectiva en un artículo, y en el proceso acuñó el término de "ecosistema". Según Tansley:

"Aunque los organismos pueden reclamar nuestro interés principal... no podemos separarlos de su entorno especial, con el que forman un sistema físico. Son los sistemas así formados los que, desde el punto de vista del ecologista, las unidades básicas de la naturaleza sobre la faz de la tierra... Nuestros prejuicios... nos obligan a considerar a los organismos... como las partes más importantes de estos sistemas, pero ciertamente los 'factores' inorgánicos también son partes... y hay un intercambio constante de los más diversos dentro de cada sistema, no solo entre los organismos sino también entre lo orgánico y lo inorgánico. Estos ecosistemas, como podemos llamarlos, son de los más diversos tipos y tamaños. Forman una categoría de los multitudinarios sistemas físicos del universo, que van desde el universo entero hasta el átomo".<sup>2</sup>

Además, para Tansley la actividad humana es un "factor biótico excepcionalmente poderoso que altera cada vez más el equilibrio de los ecosistemas preexistentes y eventualmente los destruye, al mismo tiempo que forma otros de naturaleza muy diferente" que denominó ecosistemas antropogénicos.<sup>3</sup> Por su parte, en 1939, el geógrafo alemán Carl Troll acuñó el término ecología del paisaje inspirado en el concepto de ecosistema de Tansley y el diseño espacial de los paisajes revelados en fotografías aéreas.<sup>4</sup> Como señalan Wu y Hobbs "un paisaje tal como lo percibe Troll... incluye a los humanos además de sus componentes físicos y biológicos, al igual que el ecosistema de Tansley".<sup>5</sup>

---

<sup>1</sup> Stauffer, R. C. (1957). *Haeckel, Darwin, and ecology*. The Quarterly Review of Biology, 32(2), (pp. 139-140).

<sup>2</sup> Tansley, A. G. (1935). *The use and abuse of vegetational concepts and terms*. Ecology, 16(3), (p. 299). El subrayado es mío.

<sup>3</sup> Ibid. pp. 303-304.

<sup>4</sup> Wu, J., & Hobbs, R. (2007). *Landscape ecology: the state-of-the-science*. In Key topics in landscape ecology. Cambridge University Press. (p. 274).

<sup>5</sup> Ibid. p. 2104.

Esos conceptos que reconocen el papel central de la acción humana se desarrollaron en Europa, cuyos paisajes, al igual que los salvadoreños, son fundamentalmente antropogénicos. Por lo tanto, son particularmente relevantes para El Salvador, pues tal como apuntaba Browning en su libro *El Salvador. Landscape and Society* (1971):

“Ya sea volando hacia el Este desde Guatemala, hacia el Sur desde Honduras, o al Oeste desde Nicaragua, un cambio dramático el paisaje se torna aparente cuando se cruzan las fronteras de esta pequeña república centroamericana. En repentino contraste a las montañas forestadas, y valles y planicies parcialmente despejadas, sobre las que se ha sobrevolado, el observador contempla una tierra que ha sido transformada por el uso del hombre ... la verde simetría de plantaciones; la amplia evidencia del abuso del hombre de su medio ambiente grabada por la erosión en cárcavas en cada ladera o embadurnada sobre acres de tierras quemadas y bosques”.<sup>6</sup>

## Praxis y conceptos del Programa ALRI/Raíces-Ahuachapán

El programa Restauración de Paisaje Agrícola (Agricultural Landscape Restoration Initiative – ALRI), conocida localmente como Raíces-Ahuachapán, se desarrolla en el occidente de El Salvador desde noviembre 2017 y su plazo previsto de implementación es de 12 años. Según la propuesta de CRS-El Salvador a la Fundación Howard G. Buffett de julio 2017, dicho programa buscaría implementar:

“un programa de agricultura eficiente en el uso del agua a escala de paisaje en el Departamento de Ahuachapán, para desarrollar y demostrar un modelo que revitalice la agricultura de secano de los pequeños agricultores y restaurar los paisajes agrícolas. Los objetivos del programa son: (1) demostrar los beneficios del uso eficiente del agua a escala agrícola y de paisaje en el largo plazo (12 años) y (2) influir e informar sobre las inversiones estratégicas en la programación agrícola a gran escala por los tomadores de decisiones a nivel local, nacional y regional”.<sup>7</sup>

Una fortaleza de esta iniciativa es que no está encorsetada en un marco lógico de programación rígido, por lo que puede evolucionar rápidamente. De hecho, apenas arrancó en noviembre 2017, pero ya sufrió cambios importantes en sus objetivos como muestra la tabla a continuación:

<b>Súper Meta: La restauración del paisaje agrícola es replicada y escalada a nivel nacional</b>		
<b>Meta: Los medios de vida agrícolas de las familias de pequeños agricultores son fortalecidos a escala de paisaje</b>		
<b>Objetivos Estratégicos</b>		
<b>Propuesta original (Julio 2017)</b>	<b>Primer año de implementación (2018)</b>	<b>2º Año de implementación (2019)</b>
OE1: Productividad agrícola incrementada para las familias agricultoras a escala de paisaje	OE1: Paisajes agrícolas restaurados mejorando significativamente la productividad agrícola y los servicios ecosistémicos	OE1: Prácticas de conservación y agricultura restaurativa son aplicadas a escala de paisaje
OE2: Ecosistemas agrícolas son restaurados	OE2: Capital social y capacidad de liderazgo son fortalecidos para conducir e influir la restauración del paisaje agrícola a múltiples niveles	OE2: Capital social es fortalecido para la gobernanza del paisaje liderada localmente
OE3: Capital social y capacidad de liderazgo para el manejo del paisaje agrícola son fortalecidos	OE 3: Juventud es empoderada para conducir los esfuerzos en agricultura sostenible, restauración del paisaje y el desarrollo empresarial rural	OE3: Juventud está involucrada en educación, capacitación y empleo
OE 4: Alianzas construidas para incidir en la restauración del paisaje agrícola a nivel nacional		OE4: Programa se adapta a cambios en la dinámica de seguridad en el paisaje.

Fuente: Propuesta (Julio 2017), Informe de primer año (nov. 2017-oct. 2018), e Informe interino de segundo año (oct. 2018-mediados abril 2019)

<sup>6</sup> Browning D. (1971). *El Salvador: Landscape and Society*. Clarendon Press. Oxford. (Preface). El subrayado es mío.

<sup>7</sup> CRS-El Salvador (2017). Iniciativa de Restauración de Paisaje Agrícola (ALRI). Propuesta a la Fundación Howard G. Buffett. 3 de julio. (p. 2).

Dos son los principales cambios introducidos en la estrategia del programa ALRI/Raíces. Bajo el primero, se otorga un protagonismo a la juventud y a su desarrollo como líderes en agricultura sostenible, restauración de paisaje, y emprendimientos rurales; y bajo el segundo, relacionado con el anterior, se adopta el enfoque de “economía social” desarrollada por la Universidad Iberoamericana de México como fundamento para promover una economía local rural dinámica conformada por una red de emprendimientos sociales colaborando entre sí para brindar bienes y servicios de forma tal que generen empleos. Esos cambios son tan significativos que se dice ahora que el éxito de la iniciativa ALRI/Raíces será medida por su habilidad de crear empleo para los jóvenes y adultos:

“Las personas quieren trabajar, quieren ganar un salario digno para ellos y sus familias, quieren la dignidad de un trabajo significativo. ¡Lo quieren tanto como para abandonar sus tierras y sus hogares para migrar por un trabajo decente! Hemos aprendido esta lección de manera iterativa al responder al interés y entusiasmo de los agricultores y jóvenes. La inscripción en el curso de entrenamiento en la Finca Renacer, la participación de los jóvenes en actividades de desarrollo empresarial y la respuesta entusiasta a las pasantías son ejemplos de cómo las personas locales buscan un trabajo significativo. Esta experiencia resuena muy bien con la...Economía Social que se centra en la creación de empleos”.<sup>8</sup>

En un proceso paralelo a estos cambios en su marco de actuación concreto, que muestra una inusual apertura a la realidad concreta, los socios del programa ALRI/Raíces (CRS, Caritas, PRISMA, CIAT), conscientes de que no existe una definición aceptada de "Restauración de Paisaje Agrícola", desarrollaron durante 2018 su propia definición. Esa definición, y los principales términos y conceptos comprendidos en la misma, se plasmaron en el documento “Definición de trabajo de Restauración de Paisaje Agrícola” (enero 2019) y el cuadro de la página siguiente presenta la definición y sintetiza los principales términos y conceptos utilizados. Según ese, el desarrollo de esa definición es visualizada por los socios del programa ALRI/Raíces “como una contribución a la comunidad de investigadores, y practicantes de desarrollo involucrados en el desarrollo agrícola y la restauración de paisajes”, por lo que retoma la literatura académica en los términos que utiliza para construir dicha definición.

Además, el documento plantea que sobre la base de la definición de trabajo de restauración del paisaje agrícola, el equipo de programa ALRI/Raíces ha desarrollado cuatro enfoques y seis principios “que orientan la manera en que el programa lleva cabo este trabajo en el campo”. Sin embargo, el tercer y cuarto enfoque, pareciera que responden más bien a los dos cambios en el programa que se adoptaron, más que a partir de una reflexión teórica del contacto mismo con la realidad, que mostró un enorme interés de los jóvenes en participar y de trabajar. Curiosamente, en la discusión del cuarto enfoque - “Construir una economía agrícola dinámica, basada en los principios de la economía social” – no se hace referencia al abordaje de “economía social” Universidad Iberoamericana de México que está teniendo una gran influencia en el programa, posiblemente porque el curso al que asistió parte del equipo del programa ALRI/Raíces se desarrolló hasta en enero 2019, y las reflexiones conceptuales entre los socios del programa se desarrollaron durante 2018.

Cuatro Enfoques	Seis Principios
<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Agricultura de Conservación de Suelos y Aguas: priorizar la gestión de la cubierta vegetal y fertilidad del suelo</li> <li>2. Restaurar los recursos hídricos por medio de la agricultura sostenible y la conservación ambiental</li> <li>3. Rejuvenecer: participación juvenil en cada etapa y nivel del esfuerzo de restaurar el paisaje</li> <li>4. Construir una economía agrícola dinámica, basada en los principios de la economía social</li> </ol>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Manténlo Simple</li> <li>2. Poner primero a los agricultores: dignidad humana y empoderamiento</li> <li>3. Cultive una visión compartida</li> <li>4. Trabaje a múltiples escalas, liderado por los actores locales</li> <li>5. Co-inversión y co-responsabilidad con múltiples actores</li> <li>6. Aprendizaje continuo y agilidad</li> </ol>

<sup>8</sup> CRS-El Salvador (2019). Informe interino de segundo año (octubre 2018 - mediados abril 2019).

<b>Definición de trabajo de Restauración del Paisaje Agrícola (Enero 2019)</b> Mejora continua del suelo y recursos hídricos degradados, a múltiples escalas, a través de la implementación de prácticas agrícolas sostenibles y conservación ambiental para la restauración de servicios ecosistémicos clave y el fomento del desarrollo económico de forma que conduzca al desarrollo humano integral.		
<b>Paisaje Agrícola</b> El paisaje es un mosaico interconectado por usos variados del suelo y refleja la sociedad que lo habita y le da forma. Los principales actores en un paisaje agrícola - los agricultores – interactúan con la naturaleza y las personas de múltiples maneras (social, económica, política) y a múltiples escalas (finca, cuenca, pueblo, regional).	<b>Restauración</b> En paisajes agrícolas degradados más que recrear un ecosistema (o paisaje) antiguo, se debe crear un ecosistema nuevo y resiliente que responde a las necesidades y los desafíos actuales, mejorando el suelo degradado a gran escala para reconstruir la integridad ecológica y mejorar las vidas de las personas	<b>Gestión adaptativa</b> Los paisajes agrícolas son sistemas socio-ecológicos complejos impactados por fenómenos naturales, factores económicos, individuos y grupos sociales con diversos propósitos. Su naturaleza dinámica requiere de sistemas de gestión proactivos y consultivos a fin de monitorear, responder, planificar y manejar las intervenciones en el tiempo.
<b>Desarrollo humano integral</b> Apuntamos a generar oportunidades de empleo para quienes viven en el paisaje, empleando especialmente a la juventud para llevar a cabo la restauración ambiental; donde los agricultores mejoran sus ingresos agrícolas; y donde se desarrolla una economía en la que las personas proveen y comercian bienes y servicios a nivel local, desarrollando los principios de la economía social. Buscamos una sociedad dinámica inclusiva y equitativa que valora las contribuciones de todos los individuos. Fomentamos la cohesión social para que las personas locales y sus líderes puedan manejar efectivamente los bienes públicos. Nos motiva combatir la pobreza, restaurar la dignidad de los excluidos y fomentar una relación sostenible entre la sociedad y la naturaleza.	<b>Prácticas agrícolas sostenibles</b> La agricultura tradicional degrada suelos y agota los recursos hídricos, por lo es preciso transitar hacia prácticas agrícolas que mejoren suelo y agua deliberadamente. La agricultura de conservación de suelos y agua (ASA) permite a los productores aprender a gestionar la salud del suelo para reducir la erosión, aumentar la producción y mejorar la resiliencia cuando se prolonga la sequía. La agricultura sostenible también se enfoca en proteger y mejorar los recursos hídricos al priorizar intervenciones en áreas de recarga hídrica, protección de zonas ribereñas, reducción de la contaminación, y el manejo más eficiente del agua para la agricultura. La "infraestructura verde" desempeña así un papel clave de protección y mejora de los recursos naturales	<b>Múltiples escalas</b> La agricultura sostenible y conservación ambiental a escala de paisaje exige trabajar en múltiples escalas - desde la finca, a la comunidad, y lo territorial - planificando y colaborando con la multiplicidad de actores que convergen en el paisaje. Se trata, principalmente, de crear capital social (a) cultivando una visión compartida de restauración de paisajes agrícolas, donde múltiples actores invierten tiempo, financiamiento y capital político hacia la misma meta; y (b) fomentando la cooperación entre actores locales y creando conexiones entre actores a nivel local, municipal y nacional. Los límites del paisaje los definen los actores locales y debe ser suficientemente grande para asegurar una serie de servicios ecosistémicos y suficientemente pequeño para ser manejable.

Fuente: Elaboración propia en base a documento "Definición de trabajo de Restauración de Paisaje Agrícola". Enero de 2019.

Aunque hasta la fecha el programa ALRI/Raíces no lo ha explicitado suficientemente, es evidente que pesan mucho en su enfoque de trabajo, las orientaciones que provienen de la fe que enmarca la visión de las dos organizaciones que conducen el programa. Por un lado, CRS como organización de los obispos católicos de Estados Unidos plantea que tiene la fe como cimiento de su accionar,<sup>9</sup> y CARITAS-Santa Ana, como parte de CARITAS-El Salvador es "el organismo de la pastoral social de la iglesia católica",<sup>10</sup> en este caso de la Diócesis de Santa Ana que abarca también Ahuachapán.

Esas orientaciones, enmarcadas en la fe más que en la academia, han adquirido una extraordinaria importancia con el Papa Francisco porque sus elocuentes y concretos planteamientos resuenan con mucha fuerza en la realidad desgarrada de El Salvador. Por lo tanto, demandan una reflexión deliberada, explícita y mucho más profunda de parte del equipo del programa ALRI/Raíces para orientar mejor su trabajo a medida que se abre a las demandas de la realidad concreta del territorio en el que trabaja y a las oportunidades en el ámbito nacional que se presentan actualmente en El Salvador.

<sup>9</sup> <https://www.crsespanol.org/quienes-somos/nuestra-mision/>

<sup>10</sup> <http://caritaselsalvador.org.sv/quienes-somos>

ALRI/Raíces ya considera parcialmente la perspectiva de “ecología integral” contenida en la carta encíclica *Laudato Si'* sobre el cuidado de la casa común de Mayo 2015, que considera una referencia esencial. Pero como se verá a continuación, también son pertinentes las orientaciones previas de Francisco en su Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium* (Gozo del Evangelio) de noviembre 2013, así como las más recientes de marzo 2019 contenidas en su Exhortación Apostólica *Christus Vivit* que se dirige expresamente a los jóvenes.

## Algunas orientaciones del Papa Francisco en *Evangelii Gaudium*

Francisco comenzó su pontificado el 13 de marzo 2013 y el 24 de noviembre de ese mismo año publicó su Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium* (Alegría del Evangelio) “sobre el anuncio del evangelio en el mundo actual”.<sup>11</sup> Francisco arranca diciendo:

“Con Jesucristo siempre nace y renace la alegría. En esta Exhortación quiero dirigirme a los fieles cristianos para invitarlos a una nueva etapa evangelizadora marcada por esa alegría, e indicar caminos para la marcha de la Iglesia en los próximos años”

En *Evangelii Gaudium* (EG), Francisco aborda siete temas: a) La reforma de la Iglesia en salida misionera; b) Las tentaciones de los agentes pastorales; c) La Iglesia entendida como la totalidad del Pueblo de Dios que evangeliza; d) La homilía y su preparación; e) La inclusión social de los pobres; f) La paz y el diálogo social; y g) Las motivaciones espirituales para la tarea misionera. Para Francisco: “Todos ellos ayudan a perfilar un determinado estilo evangelizador que invito a asumir *en cualquier actividad que se realice*” (EG 17, *itálicas en el texto original*). Según Francisco:

“La Iglesia en salida es la comunidad de discípulos misioneros que primerean, que se involucran, que acompañan, que fructifican y festejan...La comunidad evangelizadora... sabe adelantarse, tomar la iniciativa sin miedo, salir al encuentro, buscar a los lejanos y llegar a los cruces de los caminos para invitar a los excluidos... ¡Atrevámonos un poco más a primerear! Como consecuencia...sabe «involucrarse» se mete con obras y gestos en la vida cotidiana de los demás, achica distancias, se abaja hasta la humillación si es necesario, y asume la vida humana, tocando la carne sufriente de Cristo en el pueblo.... Acompaña a la humanidad en todos sus procesos, por más duros y prolongados que sean. Sabe de esperas largas y de aguante apostólico...y evita maltratar límites...La comunidad evangelizadora siempre está atenta a los frutos...Cuida el trigo y no pierde la paz por la cizaña...Encuentra la manera de que la Palabra se encarna en una situación concreta y dé frutos de vida nueva, aunque en apariencia sean imperfectos o inacabados...Celebra y festeja cada pequeña victoria...” (EG 24).

Con relación a ciertos desafíos del mundo actual, Francisco propone un “No a una economía de la exclusión y la inequidad” y un “No a la inequidad que genera violencia”:

No a una economía de la exclusión y la inequidad: “No puede ser que no sea noticia que muere de frío un anciano en situación de calle y que sí lo sea una caída de dos puntos en la bolsa. Eso es exclusión. No se puede tolerar más que se tire comida cuando hay gente que pasa hambre. Eso es inequidad. Hoy todo entra dentro del juego de la competitividad y de la ley del más fuerte, donde el poderoso se come al más débil. Como consecuencia de esta situación, grandes masas de la población se ven excluidas y marginadas: sin trabajo, sin horizontes, sin salida...Ya no se trata simplemente del fenómeno de la explotación y de la opresión, sino de algo nuevo: con la exclusión queda afectada en su misma raíz la pertenencia a la sociedad en la que se vive, pues ya no se está en ella abajo, en la periferia, o sin poder, sino que se está fuera. Los excluidos no son «explotados» sino desechos, «sobrantes»” (EG 53).

---

<sup>11</sup> [http://w2.vatican.va/content/francesco/es/apost\\_exhortations/documents/papa-francesco\\_esortazione-ap\\_20131124\\_evangelii-gaudium.html](http://w2.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium.html)

No a la inequidad que genera violencia: “Hoy en muchas partes se reclama mayor seguridad. Pero hasta que no se reviertan la exclusión y la inequidad dentro de una sociedad y entre los distintos pueblos será imposible erradicar la violencia. Se acusa de la violencia a los pobres y a los pueblos pobres, pero sin igualdad de oportunidades, las diversas formas de agresión y de guerra encontrarán un caldo de cultivo que tarde o temprano provocará su explosión. Cuando la sociedad —local, nacional o mundial— abandona en la periferia una parte de sí misma, no habrá programas políticos ni recursos policiales o de inteligencia que puedan asegurar indefinidamente la tranquilidad. Esto no sucede solamente porque la inequidad provoca la reacción violenta de los excluidos del sistema, sino porque el sistema social y económico es injusto en su raíz. Así como el bien tiende a comunicarse, el mal consentido, que es la injusticia, tiende a expandir su potencia dañina y a socavar silenciosamente las bases de cualquier sistema político y social por más sólido que parezca. Si cada acción tiene consecuencias, un mal enquistado en las estructuras de una sociedad tiene siempre un potencial de disolución y de muerte. Es el mal cristalizado en estructuras sociales injustas, a partir del cual no puede esperarse un futuro mejor. Estamos lejos del llamado «fin de la historia», ya que las condiciones de un desarrollo sostenible y en paz todavía no están adecuadamente planteadas y realizadas (...) Los mecanismos de la economía actual promueven una exacerbación del consumo, pero resulta que el consumismo desenfrenado unido a la inequidad es doblemente dañino del tejido social. Así la inequidad genera tarde o temprano una violencia que las carreras armamentistas no resuelven ni resolverán jamás. Sólo sirven para pretender engañar a los que reclaman mayor seguridad, como si hoy no supiéramos que las armas y la represión violenta, más que aportar soluciones, crean nuevos y peores conflictos. Algunos simplemente se regodean culpando a los pobres y a los países pobres de sus propios males...y pretenden encontrar la solución en una «educación» que los tranquilice y los convierta en seres domesticados e inofensivos. Esto se vuelve todavía más irritante si los excluidos ven crecer ese cáncer social que es la corrupción profundamente arraigada en muchos países —en sus gobiernos, empresarios e instituciones— cualquiera que sea la ideología política de los gobernantes” (EG 59-60).

Respecto a las cuestiones sociales y económicas, considera que:

“no podemos evitar ser concretos...para que los grandes principios sociales no se queden en meras generalidades que no interpelan a nadie. Hace falta sacar sus consecuencias prácticas...ya que la tarea evangelizadora implica y exige una promoción integral de cada ser humano. Ya no se puede decir que la religión debe recluirse en el ámbito privado y que está sólo para preparar las almas para el cielo. Sabemos que Dios quiere la felicidad de sus hijos también en esta tierra, aunque estén llamados a la plenitud eterna (...) Una auténtica fe —que nunca es cómoda e individualista— siempre implica un profundo deseo de cambiar el mundo, de transmitir valores, de dejar algo mejor detrás de nuestro paso por la tierra. Amamos este magnífico planeta donde Dios nos ha puesto, y amamos a la humanidad que lo habita, con todos sus dramas y cansancios, con sus anhelos y esperanzas, con sus valores y fragilidades. La tierra es nuestra casa común y todos somos hermanos...Todos los cristianos...están llamados a preocuparse por la construcción de un mundo mejor” (EG 182-183).

“Cada cristiano y cada comunidad están llamados a ser instrumentos de Dios para la liberación y promoción de los pobres, de manera que puedan integrarse plenamente en la sociedad; esto supone que seamos dóciles y atentos para escuchar el clamor del pobre...la exigencia de escuchar este clamor brota de la misma obra liberadora de la gracia en cada uno de nosotros, por lo cual no se trata de una misión reservada sólo a algunos... lo cual implica tanto la cooperación para resolver las causas estructurales de la pobreza y para promover el desarrollo integral de los pobres, como los gestos más simples y cotidianos de solidaridad ante las miserias muy concretas que encontramos. La palabra «solidaridad» está un poco desgastada y a veces se la interpreta mal, es mucho más que algunos actos esporádicos de generosidad. Supone crear una nueva mentalidad que piense en términos de comunidad, de prioridad de la vida de todos sobre la apropiación de los bienes por parte de algunos. La

solidaridad es una reacción espontánea de quien reconoce la función social de la propiedad y el destino universal de los bienes como realidades anteriores a la propiedad privada. La posesión privada de los bienes se justifica para cuidarlos y acrecentarlos de manera que sirvan mejor al bien común, por lo cual la solidaridad debe vivirse como la decisión de devolverle al pobre lo que le corresponde. Estas convicciones y hábitos de solidaridad, cuando se hacen carne, abren camino a otras transformaciones estructurales y las vuelven posibles. Un cambio en las estructuras sin generar nuevas convicciones y actitudes dará lugar a que esas mismas estructuras tarde o temprano se vuelvan corruptas, pesadas e ineficaces” (EG 187-189)

“La necesidad de resolver las causas estructurales de la pobreza no puede esperar, no sólo por una exigencia pragmática de obtener resultados y de ordenar la sociedad, sino para sanarla de una enfermedad que la vuelve frágil e indigna y que sólo podrá llevarla a nuevas crisis. Los planes asistenciales, que atienden ciertas urgencias, sólo deberían pensarse como respuestas pasajeras. Mientras no se resuelvan radicalmente los problemas de los pobres... no se resolverán los problemas del mundo y en definitiva ningún problema. La inequidad es raíz de los males sociales. La dignidad de cada persona humana y el bien común son cuestiones que deberían estructurar toda política económica, pero a veces parecen sólo apéndices agregados desde fuera para completar un discurso político sin perspectivas ni programas de verdadero desarrollo integral. ¡Cuántas palabras se han vuelto molestas para este sistema! Molesta que se hable de ética, molesta que se hable de solidaridad mundial, molesta que se hable de distribución de los bienes, molesta que se hable de preservar las fuentes de trabajo, molesta que se hable de la dignidad de los débiles, molesta que se hable de un Dios que exige un compromiso por la justicia. Otras veces sucede que estas palabras se vuelven objeto de un manoseo oportunista que las deshonorra” (EG 202-203).

“Ya no podemos confiar en las fuerzas ciegas y en la mano invisible del mercado. El crecimiento en equidad exige algo más que el crecimiento económico, aunque lo supone, requiere decisiones, programas, mecanismos y procesos específicamente orientados a una mejor distribución del ingreso, a una creación de fuentes de trabajo, a una promoción integral de los pobres que supere el mero asistencialismo. Estoy lejos de proponer un populismo irresponsable, pero la economía ya no puede recurrir a remedios que son un nuevo veneno, como cuando se pretende aumentar la rentabilidad reduciendo el mercado laboral y creando así nuevos excluidos... Es imperioso que los gobernantes y los poderes financieros levanten la mirada y amplíen sus perspectivas, que procuren que haya trabajo digno, educación y cuidado de la salud para todos los ciudadanos”. (EG 204-205).

De manera concreta, Francisco propone aplicar cuatro principios “relacionados con tensiones bipolares propias de toda realidad social” como “genuino camino hacia la paz dentro de cada nación y en el mundo entero” (EG 221). Esos principios desglosados a continuación, son relevantes y aplicables a iniciativas como ALRI/Raíces que genuinamente buscan un desarrollo integral:

El tiempo es superior al espacio: “Este principio permite trabajar a largo plazo, sin obsesionarse por resultados inmediatos. Ayuda a soportar con paciencia situaciones difíciles...o los cambios de planes que impone el dinamismo de la realidad. Es una invitación a asumir la tensión entre plenitud y límite, otorgando prioridad al tiempo. Uno de los pecados...en la actividad sociopolítica consiste en privilegiar los espacios de poder en lugar de los tiempos de los procesos. Darle prioridad al espacio lleva a enloquecerse para tener todo resuelto en el presente, para intentar tomar posesión de todos los espacios de poder y autoafirmación. Es cristalizar los procesos y pretender detenerlos. Darle prioridad al tiempo es ocuparse de iniciar procesos más que de poseer espacios. El tiempo rige los espacios, los ilumina y los transforma en eslabones de una cadena en constante crecimiento, sin caminos de retorno. Se trata de privilegiar las acciones que generan dinamisismos nuevos en la sociedad e involucran a otras personas y grupos que las desarrollarán, hasta que fructifiquen en importantes acontecimientos históricos. Nada de ansiedad, pero sí convicciones claras y tenacidad” (EG 223)

La unidad prevalece sobre el conflicto: “El conflicto no puede ser ignorado o disimulado. Ha de ser asumido. Pero si quedamos atrapados en él, perdemos perspectivas, los horizontes se limitan y la realidad misma queda fragmentada. Cuando nos detenemos en la coyuntura conflictiva, perdemos el sentido de la unidad profunda de la realidad... Pero hay una... manera, la más adecuada, de situarse ante el conflicto. Es aceptar sufrir el conflicto, resolverlo y transformarlo en el eslabón de un nuevo proceso. «¡Felices los que trabajan por la paz!» (Mt 5,9)... Por eso hace falta postular un principio que es indispensable para construir la amistad social: la unidad es superior al conflicto. La solidaridad... se convierte así en un modo de hacer la historia, en un ámbito viviente donde los conflictos, las tensiones y los opuestos pueden alcanzar una unidad pluriforme que engendra nueva vida. No es apostar por un sincretismo ni por la absorción de uno en el otro, sino por la resolución en un plano superior que conserva en sí las virtualidades valiosas de las polaridades en pugna” (EG 226-228).

La realidad es más importante que la idea: “La realidad simplemente es, la idea se elabora. Entre las dos se debe instaurar un diálogo constante, evitando que la idea termine separándose de la realidad... La idea desconectada de la realidad origina idealismos y nominalismos ineficaces, que a lo sumo clasifican o definen, pero no convocan. Lo que convoca es la realidad iluminada por el razonamiento... Hay políticos —e incluso dirigentes religiosos— que se preguntan por qué el pueblo no los comprende y no los sigue, si sus propuestas son tan lógicas y claras. Posiblemente sea porque se instalaron en el reino de la pura idea y redujeron la política o la fe a la retórica. Otros olvidaron la sencillez e importaron desde fuera una racionalidad ajena a la gente” (EG 231-232).

El todo es superior a la parte: “Entre la globalización y la localización también se produce una tensión. Hace falta prestar atención a lo global para no caer en una mezquindad cotidiana. Al mismo tiempo, no conviene perder de vista lo local, que nos hace caminar con los pies sobre la tierra. Las dos cosas unidas impiden caer en alguno de estos dos extremos: uno, que los ciudadanos vivan en un universalismo abstracto y globalizante, miméticos pasajeros del furgón de cola, admirando los fuegos artificiales del mundo, que es de otros, con la boca abierta y aplausos programados; otro, que se conviertan en un museo folklórico de ermitaños localistas, condenados a repetir siempre lo mismo, incapaces de dejarse interpellar por el diferente y de valorar la belleza que Dios derrama fuera de sus límites. El todo es más que la parte, y también es más que la mera suma de ellas. Entonces, no hay que obsesionarse demasiado por cuestiones limitadas y particulares. Siempre hay que ampliar la mirada para reconocer un bien mayor que nos beneficiará a todos. Pero hay que hacerlo sin evadirse, sin desarraigos. Es necesario hundir las raíces en la tierra fértil y en la historia del propio lugar, que es un don de Dios. Se trabaja en lo pequeño, en lo cercano, pero con una perspectiva más amplia... Allí entran los pobres con su cultura, sus proyectos y sus propias potencialidades. Aun las personas que puedan ser cuestionadas por sus errores, tienen algo que aportar que no debe perderse.” (EG 234-236)

## **La ecología integral del Papa Francisco en *Laudato Si'***

El término “ecología integral”, según Mickey, Robbert y Reddick (2013), apareció en el libro “Marine Ecology” (1958) de Hillary B. Moore, quien lo utilizó para una ecología que abordara tanto la dedicada al estudio de organismos (autoecología) como la dedicada al estudio de ecosistemas (sinecología).<sup>12</sup> Según esos mismos autores, en los años noventa, de manera independiente, el término fue utilizado por el historiador cultural Thomas Berry, el teórico integral Ken Wilber, y el teólogo de la liberación brasileño Leonardo Boff, siendo Boff el primero de los tres en hablar de “ecología integral” en 1995.<sup>13</sup> Pero más que una definición, la ecología integral de Boff es “parte de nueva visión de la tierra”:

---

<sup>12</sup> Mickey, S., Robbert, A., & Reddick, L. (2013). *The Quest for Integral Ecology*. *Integral Review: A Transdisciplinary & Transcultural Journal for New Thought, Research, & Praxis*, 9(3).

<sup>13</sup> Revista *Concilium* 261 (1995) cuyo tema de portada es “Ecología y Pobreza: Grito de la Tierra, Grito de los Pobres”.



“Es la visión inaugurada por los astronautas a partir de los años sesenta cuando se lanzaron al espacio... desde su nave espacial o desde la luna, como testificaron varios de ellos, la tierra aparece como un resplandeciente planeta azul-blanco... Desde aquella distancia, se borran las diferencias entre ricos y pobres, occidentales y orientales, neoliberales y socialistas. Todos son humanos. Todavía más, desde aquella perspectiva Tierra y seres humanos emergen como una única entidad. El ser humano es la propia Tierra en cuanto siente, piensa, ama, llora y venera... Y nosotros, seres humanos, estamos aquí para hablar de todo eso, sintiéndonos ligados a todas estas realidades (...) Los cosmólogos... advierten que el universo entero se encuentra en cosmogénesis... generándose, constituyéndose y naciendo, formando un sistema abierto... Por tanto, nadie está completo, acabado. Por eso tenemos que tener paciencia con el proceso global, unos con otros y también con nosotros mismos, pues nosotros los humanos estamos igualmente en proceso de antropogénesis, de constitución y de nacimiento.

Tres grandes emergencias se dan en la cosmogénesis y en la antropogénesis: la complejidad/diferenciación, la autoorganización/conciencia y la religación/relación de todo con todo... después del big-bang, la evolución está creando más y más seres diferentes y complejos. Cuanto más complejos más se autoorganizan, más muestran interioridad y poseen más y más niveles de conciencia hasta llegar a la conciencia refleja en el ser humano. El universo, pues, como un todo, posee una profundidad espiritual. Para estar en el ser humano, el espíritu estaba antes en el universo. Ahora él emerge en nosotros en la forma de la conciencia refleja y de la amorización. Y cuanto más complejo y consciente, más se relaciona y se religa con todas las cosas, haciendo que el universo sea realmente universo, una totalidad orgánica, dinámica, diversa, tensa y armónica, un cosmos y no un caos... que es siempre generativo pues proporciona un nuevo equilibrio más profundo y complejo, desembocando en un orden, rico en nuevas potencialidades.”<sup>14</sup>

En “Ecología: Grito de la Tierra, Grito de los Pobres” Boff dice que el Cántico del Hermano Sol de San Francisco es “el himno de la más pura ecología integral”,<sup>15</sup> pero la articulación de lo social y lo ambiental, elemento central de la perspectiva de ecología integral en *Laudato Si'*, Boff lo trata más claramente en su concepto de “liberación integral” que utiliza más ampliamente en ese libro. Según Boff:

“el ser más amenazado de la creación no son las ballenas sino los pobres, condenados a morir prematuramente. Las estadísticas de la ONU informan de que en el mundo 15 millones de niños mueren antes de concluir el quinto día de vida a causa del hambre o de enfermedades derivadas del hambre; 150 millones padecen desnutrición y 800 millones de personas viven permanentemente hambrientas (...) De esa catástrofe humana es de donde arranca la teología de la liberación cuando se confronta con la cuestión ecológica. En otras palabras, parte de la ecología social, de la forma cómo se relacionan entre sí los seres humanos, los seres más complejos de la creación, y de cómo se organizan en su relación con los demás seres de la naturaleza. Todo sucede bajo un régimen de gran explotación y de cruel exclusión. Se nos confronta con el clamor del oprimido y del excluido. Lo que más urgentemente se busca es la justicia social mínima que garantice la vida y su dignidad elemental. A partir de la consecución de ese peldaño básico de la justicia social (relación social entre los seres humanos) se puede postular una justicia ecológica posible (relación de los seres humanos con la naturaleza). Ésta presupone algo más que la justicia social. Presupone una nueva alianza de los humanos con los demás seres, una nueva cortesía para con lo creado y la gestación de una ética y mística de fraternidad/sororidad hacia la comunidad cósmica entera. La Tierra también clama bajo la máquina depredadora y mortífera de nuestro modelo de sociedad y de desarrollo. Atender a esos dos clamores de forma organizada, teniendo ante los ojos la misma causa y raíz que los produce, es realizar la liberación integral”.<sup>16</sup>

---

<sup>14</sup> Boff, L. (2000). *La dignidad de la tierra. Ecología, mundialización, espiritualidad. La emergencia de un nuevo paradigma*. Editorial Trotta, Madrid. pp. 178-180

<sup>15</sup> Boff, L. (1996). *Ecología: grito de la tierra, grito de los pobres*. Editorial Trotta, Madrid. (p. 269).

<sup>16</sup> *Ibid.* p. 144.

Año y medio después de *Evangelii Gaudium*, el 24 de mayo de 2015, Francisco publicó su carta encíclica *Laudato Si'* “sobre el cuidado de la casa común” y a diferencia de *Evangelii Gaudium* que está dirigida a los fieles cristianos, en *Laudato Si'* (LS) Francisco se dirige “a cada persona que habita este planeta” (LS 3). Aunque Francisco no cita directamente a Boff en *Laudato Si'*, algo comprensible por los profundos desencuentros de Boff con su predecesor en el pontificado,<sup>17</sup> en esta encíclica hay importantes coincidencias. De hecho, Francisco conoce a Boff desde principios de los años setenta, tal como el propio Francisco le recordó a Boff en una cálida carta que le envió en diciembre 2018 para felicitarle por su octogésimo aniversario,<sup>18</sup> y Boff reporta que Francisco le pidió material para su encíclica.<sup>19</sup> Así, en un obvio guiño a Boff, Francisco habla de “*escuchar tanto el clamor de la tierra como el clamor de los pobres*” al final del siguiente párrafo:

“Quisiera advertir que no suele haber conciencia clara de los problemas que afectan particularmente a los excluidos. Ellos son la mayor parte del planeta, miles de millones de personas. Hoy están presentes en los debates políticos y económicos internacionales, pero... sus problemas se plantean como un apéndice... que se añade casi por obligación o de manera periférica, si es que no se los considera un mero daño colateral. De hecho, a la hora de la actuación concreta, quedan frecuentemente en el último lugar. Ello se debe en parte a que muchos profesionales, formadores de opinión, medios de comunicación y centros de poder están ubicados lejos de ellos... sin tomar contacto directo con sus problemas. Viven y reflexionan desde la comodidad de un desarrollo y de una calidad de vida que no están al alcance de la mayoría de la población mundial. Esta falta de contacto físico y de encuentro, a veces favorecida por la desintegración de nuestras ciudades, ayuda a cauterizar la conciencia y a ignorar parte de la realidad en análisis sesgados. Esto a veces convive con un discurso «verde». Pero hoy no podemos dejar de reconocer que *un verdadero planteo ecológico se convierte siempre en un planteo social, que debe integrar la justicia en las discusiones sobre el ambiente, para escuchar tanto el clamor de la tierra como el clamor de los pobres*” (LS 49, itálicas en el original)

De hecho, lo central del enfoque de ecología integral que Francisco presenta en *Laudato Si'* es su insistencia que debe incorporar “claramente las dimensiones humanas y sociales” (LS 137):

“Cuando se habla de «medio ambiente», se indica particularmente una relación, la que existe entre la naturaleza y la sociedad que la habita. Esto nos impide entender la naturaleza como algo separado de nosotros o como un mero marco de nuestra vida. Estamos incluidos en ella, somos parte de ella y estamos interpenetrados... Dada la magnitud de los cambios, ya no es posible encontrar una respuesta específica e independiente para cada parte del problema. Es fundamental buscar soluciones integrales que consideren las interacciones de los sistemas naturales entre sí y con los sistemas sociales.” (LS 139)

“El ambiente humano y el ambiente natural se degradan juntos, y no podremos afrontar adecuadamente la degradación ambiental si no prestamos atención a causas que tienen que ver con la degradación humana y social (LS 48). No hay dos crisis separadas, una ambiental y otra social, sino una sola y compleja crisis socioambiental. Las líneas para la solución requieren una aproximación integral para combatir la pobreza, para devolver la dignidad a los excluidos y simultáneamente para cuidar la naturaleza”. (LS, 139)

---

<sup>17</sup> Según Tamayo, Boff conoció a Ratzinger a finales de los años sesenta cuando estudió teología en Alemania y desarrollaron una cordial relación, pero esta cambió cuando Boff publicó *Iglesia: Carisma y Poder* (1982) y Ratzinger, a cargo de la Congregación para la Doctrina de la Fe, le impuso silencio obsequioso y a principios de los noventa, censura previa sus escritos. Ratzinger como Benedicto XVI arreció su cruzada contra la teología de la liberación en 2009 acusándola de haber provocado rebelión, división, disenso, ofensa y anarquía, así como sufrimiento o pérdida de fuerzas vivas entre las comunidades diocesanas y por considerar que conducía inevitablemente a traicionar la causa de los pobres. [https://elpais.com/internacional/2013/07/25/actualidad/1374768416\\_528118.html](https://elpais.com/internacional/2013/07/25/actualidad/1374768416_528118.html). Boff renunció al sacerdocio en 1992 [https://elpais.com/diario/1992/06/29/sociedad/709768817\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1992/06/29/sociedad/709768817_850215.html)

<sup>18</sup> <https://leonardoboff.wordpress.com/2018/12/17/carta-do-papa-francisco-a-leonardo-boff/>

<sup>19</sup> <https://www.vidanuevadigital.com/2015/04/10/leonardo-boff-francisco-me-pidio-material-para-su-enciclica-sobre-ecologia-teologo-brasileno/>

Por ello, una ecología integral, según *Laudato Si'*, supone también una ecología económica, una ecología social, una ecología cultural y una ecología de la vida cotidiana:

“el crecimiento económico tiende a producir automatismos y a homogeneizar, en orden a simplificar procedimientos y a reducir costos. Por eso es necesaria una ecología económica, capaz de obligar a considerar la realidad de manera más amplia. Porque «la protección del medio ambiente deberá constituir parte integrante del proceso de desarrollo y no podrá considerarse en forma aislada». <sup>20</sup> Pero al mismo tiempo se vuelve actual la necesidad imperiosa del humanismo, que de por sí convoca a los distintos saberes, también al económico, hacia una mirada más integral e integradora. Hoy el análisis de los problemas ambientales es inseparable del análisis de los contextos humanos, familiares, laborales, urbanos, y de la relación de cada persona consigo misma, que genera un determinado modo de relacionarse con los demás y con el ambiente. Hay una interacción entre los ecosistemas y entre los diversos mundos de referencia social, y así se muestra una vez más que «el todo es superior a la parte» (LS 141)

“Si todo está relacionado, también la salud de las instituciones de una sociedad tiene consecuencias en el ambiente y en la calidad de vida humana... En ese sentido, la ecología social es necesariamente institucional, y alcanza progresivamente las distintas dimensiones que van desde el grupo social primario, la familia, pasando por la comunidad local y la nación, hasta la vida internacional... Todo lo que las dañe entraña efectos nocivos, como la pérdida de la libertad, la injusticia y la violencia” (LS 142)

“Junto con el patrimonio natural, hay un patrimonio histórico, artístico y cultural, igualmente amenazado... Por eso, la ecología también supone el cuidado de las riquezas culturales de la humanidad en su sentido más amplio. De manera más directa, reclama prestar atención a las culturas locales a la hora de analizar cuestiones relacionadas con el medio ambiente, poniendo en diálogo el lenguaje científico-técnico con el lenguaje popular” (LS 142). La desaparición de una cultura puede ser tanto o más grave que la desaparición de una especie animal o vegetal” (LS 145)

“Para que pueda hablarse de un auténtico desarrollo, habrá que asegurar que se produzca una mejora integral en la calidad de vida humana, y esto implica analizar el espacio donde transcurre la existencia de las personas. (LS. 147) la carencia extrema que se vive en algunos ambientes que no poseen armonía, amplitud y posibilidades de integración facilita la aparición de comportamientos inhumanos y la manipulación de las personas por parte de organizaciones criminales.” (LS. 149)

El desafío es también ético y moral, por lo que “la crisis ecológica es un llamado a una profunda conversión interior” (LS, 217). Sin embargo:

“no basta que cada uno sea mejor para resolver una situación tan compleja como la que afronta el mundo actual... A problemas sociales se responde con redes comunitarias, no con la mera suma de bienes individuales... La conversión ecológica que se requiere para crear un dinamismo de cambio duradero es también una conversión comunitaria” (LS, 219)

“(La) destrucción de todo fundamento de la vida social termina enfrentándonos unos con otros para preservar los propios intereses, provoca el surgimiento de nuevas formas de violencia y crueldad e impide el desarrollo de una verdadera cultura del cuidado del ambiente” (LS 229). (Por ello) “El amor social es la clave de un auténtico desarrollo ... (pues) nos mueve a pensar en grandes estrategias que detengan eficazmente la degradación ambiental y alienten una cultura del cuidado que impregne toda la sociedad” (LS, 231)

La perspectiva de ecología integral en *Laudato Si'* recogida en los párrafos anteriores es relevante para pensar un enfoque de restauración integral en El Salvador, donde la degradación social y la degradación ambiental se desarrollaron juntas hasta culminar en una ruptura del tejido social que se

---

<sup>20</sup> Declaración de Río sobre el medio ambiente y el desarrollo (14 junio 1992), Principio 4

expresa en violencia e inseguridad, un debilitamiento de las instituciones básicas de la sociedad, una erosión del patrimonio cultural, y carencias extremas en algunos ambientes, que son caldo de cultivo para organizaciones criminales. Simultáneamente, aparecen respuestas en todos esos ámbitos que nos ofrecen narrativas de esperanza que nos dicen que es posible superar esa cruda realidad, y en ese proceso la juventud está llamada a ser un actor central.

### **Francisco sobre los jóvenes y su papel en *Christus Vivit***

El 25 de julio de 2013, con ocasión de la XXVIII Jornada Mundial de la Juventud en Río de Janeiro, el Papa Francisco en su encuentro con jóvenes argentinos les dijo lo siguiente:<sup>21</sup>

“...esta civilización mundial se pasó de rosca...porque es tal el culto que ha hecho al dios dinero, que estamos presenciando una filosofía y una praxis de exclusión de los dos polos de la vida que son las promesas de los pueblos. Exclusión de los ancianos...; es decir, no se cuida a los ancianos; pero también...no se les deja hablar, no se les deja actuar. Y exclusión de los jóvenes. El porcentaje que hay de jóvenes sin trabajo, sin empleo, es muy alto, y es una generación que no tiene la experiencia de la dignidad ganada por el trabajo. O sea, esta civilización nos ha llevado a excluir las dos puntas, que son el futuro nuestro. Entonces, los jóvenes: tienen que salir, tienen que hacerse valer; los jóvenes tienen que salir a luchar por los valores, a luchar por esos valores; y los viejos abran la boca, los ancianos abran la boca y enséñennos; transmítannos la sabiduría de los pueblos...yo se los pido de corazón a los ancianos: no claudiquen de ser la reserva cultural de nuestro pueblo que trasmite la justicia, que trasmite la historia, que trasmite los valores, que trasmite la memoria del pueblo. Y ustedes, por favor, no se metan contra los viejos; déjenlos hablar, escúchenlos, y lleven adelante. Pero sepan, sepan que, en este momento, ustedes, los jóvenes, y los ancianos, están condenados al mismo destino: exclusión; no se dejen excluir.... Por eso, creo que tienen que trabajar...Entonces: Hagan lío; cuiden los extremos del pueblo, que son los ancianos y los jóvenes; no se dejen excluir, y que no excluyan a los ancianos.... y no licuen la fe”.

El 25 de marzo de 2019, en su exhortación apostólica *Christus Vivit* (CV) se dirige más formalmente “a los jóvenes y a todo el pueblo de Dios” y dice lo siguiente:

“no podemos decir sólo que los jóvenes son el futuro del mundo. Son el presente, lo están enriqueciendo con su aporte. Un joven ya no es un niño, está en un momento de la vida en que comienza a tomar distintas responsabilidades, participando con los adultos en el desarrollo de la familia, de la sociedad, de la Iglesia” (CV 64). “Hoy los adultos corremos el riesgo de hacer un listado de calamidades, de defectos de la juventud actual.... ¿Pero cuál sería el resultado de esa actitud? Más y más distancia, menos cercanía, menos ayuda mutua” (CV 66). “La clarividencia de quien ha sido llamado a ser padre, pastor o guía de los jóvenes consiste en encontrar la pequeña llama que continúa ardiendo, la caña que parece quebrarse (cf. Is 42,3), pero que sin embargo todavía no se rompe. Es la capacidad de encontrar caminos donde otros ven sólo murallas, es la habilidad de reconocer posibilidades donde otros ven solamente peligro. Así es la mirada de Dios Padre, capaz de valorar y alimentar las semillas de bien sembradas en los corazones de los jóvenes. El corazón de cada joven debe por tanto ser considerado “tierra sagrada”, portador de semillas de vida divina, ante quien debemos “descalzarnos” para poder acercarnos y profundizar en el Misterio” (CV 67)

Sobre la realidad actual de los jóvenes, Francisco cita el documento “Los Jóvenes, la Fe y el Discernimiento Vocacional” (JFD) de la XV Asamblea General del Sínodo de los Obispos:

«muchos jóvenes viven en contextos de guerra y padecen la violencia en una innumerable variedad de formas: secuestros, extorsiones, crimen organizado, trata de seres humanos,

---

<sup>21</sup> [http://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2013/july/documents/papa-francesco\\_20130725\\_gmg-argentini-rio.html](http://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2013/july/documents/papa-francesco_20130725_gmg-argentini-rio.html)

esclavitud y explotación sexual, estupro de guerra, etc. ...Son muchos los jóvenes que, por constrictión o falta de alternativas, viven perpetrando delitos y violencias: niños soldados, bandas armadas y criminales, tráfico de droga, terrorismo, etc. Esta violencia trunca muchas vidas jóvenes. Abusos y adicciones, así como violencia y comportamientos negativos son algunas de las razones que llevan a los jóvenes a la cárcel, con una especial incidencia en algunos grupos étnicos y sociales» (CV 72-JFD)

Pero también nos dice Francisco:

“En algunos jóvenes reconocemos un deseo de Dios, aunque no tenga todos los contornos del Dios revelado. En otros podremos vislumbrar un sueño de fraternidad, que no es poco. En muchos habrá un deseo real de desarrollar las capacidades que hay en ellos para aportar algo al mundo. En algunos vemos una sensibilidad artística especial, o una búsqueda de armonía con la naturaleza. En otros habrá quizás una gran necesidad de comunicación. En muchos de ellos encontraremos un profundo deseo de una vida diferente. Se trata de verdaderos puntos de partida, fibras interiores que esperan con apertura una palabra de estímulo, de luz y de aliento”. (CV 84)

Con relación a los jóvenes afectados por las migraciones, Francisco retoma de nuevo el texto del sínodo de los obispos arriba mencionado:

“Los fenómenos migratorios «no representan una emergencia transitoria, sino que son estructurales. Las migraciones pueden tener lugar dentro del mismo país o bien entre países distintos. La preocupación de la Iglesia atañe en particular a aquellos que huyen de la guerra, de la violencia, de la persecución política o religiosa, de los desastres naturales –debidos entre otras cosas a los cambios climáticos– y de la pobreza extrema: muchos de ellos son jóvenes. En general, buscan oportunidades para ellos y para sus familias. Sueñan con un futuro mejor y desean crear las condiciones para que se haga realidad» (CV 91-JFD)

«Los jóvenes que emigran tienen que separarse de su propio contexto de origen y con frecuencia viven un desarraigo cultural y religioso. La fractura también concierne a las comunidades de origen, que pierden a los elementos más vigorosos y emprendedores, y a las familias, en particular cuando emigra uno de los padres o ambos, dejando a los hijos en el país de origen...Sin embargo, las historias de los migrantes también son historias de encuentro entre personas y entre culturas: para las comunidades y las sociedades a las que llegan son una oportunidad de enriquecimiento y de desarrollo humano integral de todos» (CV 93-JFD)

Para Francisco, la juventud es tiempo de sueño y de elecciones. Según el texto del sínodo:

«La juventud, fase del desarrollo de la personalidad, está marcada por sueños que van tomando cuerpo, por relaciones que adquieren cada vez más consistencia y equilibrio, por intentos y experimentaciones, por elecciones que construyen gradualmente un proyecto de vida. En este período de la vida, los jóvenes están llamados a proyectarse hacia adelante sin cortar con sus raíces, a construir autonomía, pero no en solitario» (CV 137-JFD)

En palabras de Francisco:

“La palabra “inquietud” resume muchas de las búsquedas de los corazones de los jóvenes... La inquietud insatisfecha, junto con el asombro por lo nuevo que se presenta en el horizonte, abre paso a la osadía que los mueve a asumirse a sí mismos, a volverse responsables de una misión. Esta sana inquietud que se despierta especialmente en la juventud sigue siendo la característica de cualquier corazón que se mantiene joven, disponible, abierto” (CV 138)

“Tiempo atrás un amigo me preguntó qué veo yo cuando pienso en un joven. Mi respuesta fue que «veo un chico o una chica que busca su propio camino, que quiere volar con los pies, que se asoma al mundo y mira el horizonte con ojos llenos de esperanza, llenos de futuro y también de ilusiones. El joven camina con dos pies como los adultos, pero a

diferencia de los adultos, que los tienen paralelos, pone uno delante del otro, dispuesto a irse, a partir. Siempre mirando hacia adelante. Hablar de jóvenes significa hablar de promesas, y significa hablar de alegría. Los jóvenes tienen tanta fuerza, son capaces de mirar con tanta esperanza. Un joven es una promesa de vida que lleva incorporado un cierto grado de tenacidad; tiene la suficiente locura para poderse autoengañar y la suficiente capacidad para poder curarse de la desilusión que pueda derivar de ello» (CV 139).<sup>22</sup>

“Hay que perseverar en el camino de los sueños. Para ello hay que estar atentos a una tentación que suele jugaros una mala pasada: la ansiedad. Puede ser una gran enemiga cuando nos lleva a bajar los brazos porque descubrimos que los resultados no son instantáneos. Los sueños más bellos se conquistan con esperanza, paciencia y empeño, renunciando a las prisas. Al mismo tiempo, no hay que detenerse por inseguridad, no hay que tener miedo de apostar y de cometer errores. Sí hay que tener miedo a vivir paralizados, como muertos en vida, convertidos en seres que no viven porque no quieren arriesgar, porque no perseveran en sus empeños o porque tienen temor a equivocarse. Aún si te equivocas siempre podrás levantar la cabeza y volver a empezar, porque nadie tiene derecho a robarte la esperanza” (CV 142)

“Jóvenes, no renuncien a lo mejor de su juventud, no observen la vida desde un balcón. No confundan la felicidad con un diván ni vivan toda su vida detrás de una pantalla. Tampoco se conviertan en el triste espectáculo de un vehículo abandonado. No sean autos estacionados, mejor dejen brotar los sueños y tomen decisiones. Arriesguen, aunque se equivoquen. No sobrevivan con el alma anestesiada ni miren el mundo como si fueran turistas. ¡Hagan lío! Echen fuera los miedos que los paralizan, para que no se conviertan en jóvenes momificados. ¡Vivan! ¡Entréguense a lo mejor de la vida! ¡Abran la puerta de la jaula y salgan a volar! Por favor, no se jubilen antes de tiempo” (CV 143).

“Propongo a los jóvenes ir más allá de los grupos de amigos y construir la «amistad social, buscar el bien común. La enemistad social destruye. Y una familia se destruye por la enemistad. Un país se destruye por la enemistad. El mundo se destruye por la enemistad. Y la enemistad más grande es la guerra. Y hoy día vemos que el mundo se está destruyendo por la guerra. Porque son incapaces de sentarse y hablar [...] Sean capaces de crear la amistad social». No es fácil, siempre hay que renunciar a algo, hay que negociar, pero si lo hacemos pensando en el bien de todos podremos alcanzar la magnífica experiencia de dejar de lado las diferencias para luchar juntos por algo común. Si logramos buscar puntos de coincidencia en medio de muchas disidencias, en ese empeño artesanal y a veces costoso de tender puentes, de construir una paz que sea buena para todos, ese es el milagro de la cultura del encuentro que los jóvenes pueden atreverse a vivir con pasión” (CV 169)

“Sigo las noticias del mundo y veo que tantos jóvenes, en muchas partes del mundo, han salido por las calles para expresar el deseo de una civilización más justa y fraterna. Los jóvenes en la calle. Son jóvenes que quieren ser protagonistas del cambio. Por favor, no dejen que otros sean los protagonistas del cambio. Ustedes son los que tienen el futuro. Por ustedes entra el futuro en el mundo. A ustedes les pido que también sean protagonistas de este cambio...Les pido que sean constructores del futuro, que se metan en el trabajo por un mundo mejor...Jesús no se quedó en el balcón, se metió; no balconeen la vida, métense en ella como hizo Jesús» (CV 174)

Francisco también destaca en esta exhortación apostólica la importancia de la relación de los jóvenes con los ancianos. Y de nuevo cita el texto sinodal sobre los jóvenes:

«los jóvenes están proyectados hacia el futuro y afrontan la vida con energía y dinamismo. Sin embargo [...] a veces suelen prestar poca atención a la memoria del pasado del que provienen, en particular a los numerosos dones que les han transmitido sus padres y abuelos, al bagaje cultural de la sociedad en la que viven. Ayudar a los jóvenes a descubrir la

---

<sup>22</sup> Papa Francisco (2018). *Dios es joven. Una conversación con Thomas Leoncini*, Planeta, Barcelona, 16-17

riqueza viva del pasado, haciendo memoria y sirviéndose de este para las propias decisiones y posibilidades, es un verdadero acto de amor hacia ellos, en vista de su crecimiento y de las decisiones que deberán tomar» (CV 187-JFD)

Sigue luego con recomendaciones concretos sobre la relación jóvenes-ancianos:

“Esto no significa que tengas que estar de acuerdo con todo lo que ellos dicen, ni que debas aprobar todas sus acciones. Un joven siempre debería tener un espíritu crítico... Se trata simplemente de estar abiertos para recoger una sabiduría que se comunica de generación en generación, que puede convivir con algunas miserias humanas, y que no tiene por qué desaparecer ante las novedades del consumo y del mercado... Al mundo nunca le sirvió ni le servirá la ruptura entre generaciones. Son los cantos de sirena de un futuro sin raíces, sin arraigo. Es la mentira que te hace creer que sólo lo nuevo es bueno y bello. La existencia de las relaciones intergeneracionales implica que en las comunidades se posea una memoria colectiva, pues cada generación retoma las enseñanzas de sus antecesores, dejando así un legado a sus sucesores. Esto constituye marcos de referencia para cimentar sólidamente una sociedad nueva” (CV 190-191).

“Los ancianos tienen sueños contruidos con recuerdos, con imágenes de tantas cosas vividas, con la marca de la experiencia y de los años. Si los jóvenes se arraigan en esos sueños de los ancianos logran ver el futuro, pueden tener visiones que les abren el horizonte y les muestran nuevos caminos. Pero si los ancianos no sueñan, los jóvenes ya no pueden mirar claramente el horizonte” (CV 193).

“Por eso es bueno dejar que los ancianos hagan largas narraciones, que a veces parecen mitológicas, fantasiosas –son sueños de viejos–, pero muchas veces están llenas de rica experiencia, de símbolos elocuentes, de mensajes ocultos. Esas narraciones requieren tiempo, que nos dispongamos gratuitamente a escuchar y a interpretar con paciencia, porque no entran en un mensaje de las redes sociales. Tenemos que aceptar que toda la sabiduría que necesitamos para la vida no puede encerrarse en los límites que imponen los actuales recursos de comunicación” (CV 195).

“En el libro *La sabiduría de los años*,<sup>23</sup> expresé algunos deseos en forma de pedidos. «¿Qué pido a los ancianos, entre los cuales me cuento yo mismo? Nos pido que seamos guardianes de la memoria» ... ¿Qué podemos darles los ancianos? «A los jóvenes de hoy día que viven su propia mezcla de ambiciones heroicas y de inseguridades, podemos recordarles que una vida sin amor es una vida infecunda» ... ¿Qué podemos decirles? «A los jóvenes temerosos podemos decirles que la ansiedad frente al futuro puede ser vencida» ... ¿Qué podemos enseñarles? «A los jóvenes excesivamente preocupados de sí mismos podemos enseñarles que se experimenta mayor alegría en dar que en recibir, y que el amor no se demuestra sólo con palabras, sino también con obras» (CV 196-197)

Francisco también aborda la cuestión del trabajo:

“El Sínodo remarcó que el mundo del trabajo es un ámbito donde los jóvenes «experimentan formas de exclusión y marginación. La primera y la más grave es el desempleo juvenil, que en algunos países alcanza niveles exorbitados. Además de empobrecerlos, la falta de trabajo cercena en los jóvenes la capacidad de soñar y de esperar, y los priva de la posibilidad de contribuir al desarrollo de la sociedad. En muchos países esta situación se debe a que algunas franjas de población juvenil se encuentran desprovistas de las capacidades profesionales adecuadas, también debido a las deficiencias del sistema educativo y formativo. Con frecuencia la precariedad ocupacional que aflige a los jóvenes responde a la explotación laboral por intereses económicos» (CV 170-JFD).

“Es una cuestión muy delicada que la política debe considerar como un tema de primer orden, particularmente hoy que la velocidad de los desarrollos tecnológicos, junto con la

---

<sup>23</sup> Francisco, P. (2018). *La sabiduría de los años*, ed. Mensajero, Bilbao.

obsesión por reducir los costos laborales, puede llevar rápidamente a reemplazar innumerales puestos de trabajo por máquinas. Y se trata de un asunto fundamental de la sociedad porque el trabajo para un joven no es sencillamente una tarea orientada a conseguir ingresos. Es expresión de la dignidad humana, es camino de maduración y de inserción social, es un estímulo constante para crecer en responsabilidad y en creatividad, es una protección frente a la tendencia al individualismo y a la comodidad, y es también dar gloria a Dios con el desarrollo de las propias capacidades (CV 271)

“No siempre un joven tiene la posibilidad de decidir a qué va a dedicar sus esfuerzos, en qué tareas va a desplegar sus energías y su capacidad de innovar. Porque además de los propios deseos, y aún más allá de las propias capacidades y del discernimiento que uno realice, están los duros límites de la realidad. Es verdad que no puedes vivir sin trabajar y que a veces tienes que aceptar lo que encuentres, pero nunca renuncies a tus sueños, nunca entierres definitivamente una vocación, nunca te des por vencido. Siempre sigue buscando, al menos, modos parciales o imperfectos de vivir lo que en tu discernimiento reconoces como una verdadera vocación.... Cuando uno descubre que Dios lo llama a algo, que está hecho para eso –sea la enfermería, la carpintería, la comunicación, la ingeniería, la docencia, el arte o cualquier otro trabajo– entonces será capaz de hacer brotar sus mejores capacidades de sacrificio, de generosidad y de entrega. Saber que uno no hace las cosas porque sí, sino con un significado, como respuesta a un llamado que resuena en lo más hondo de su ser para aportar algo a los demás, hace que esas tareas le den al propio corazón una experiencia especial de plenitud” (CV 272-273)

ALRI/Raíces ha optado estratégicamente por trabajar por los jóvenes y las anteriores reflexiones de Francisco en *Christus Vivit* pueden contribuir a iluminar y orientar el trabajo que desarrolla con jóvenes en diferentes ámbitos, incluido el diálogo con los ancianos.